

CAMBIOS EN LA CULTURA DEL OCIO ►► *La atención sanitaria*

# De la diversión al riesgo de una adicción

■ Los centros de atención a las drogodependencias cada vez atienden a más jóvenes, aunque los expertos advierten que el atracón de alcohol no es una adicción y se ha de tratar desde la prevención

MAITE GUTIÉRREZ

BARCELONA. – El número de jóvenes de 15 a 29 años que ha iniciado un tratamiento para deshabituarse del alcohol en la red de asistencia primaria catalana ha aumentado un 23,26% en siete años, según datos del Departament de Salut. Sólo en los ambulatorios de la red pública de atención a las drogodependencias, 516 jóvenes comenzaron un programa de desintoxicación por alcohol en 1998. En en el 2005 –los datos más recientes de los que dispone Salut–, el número fue de 636. En el grupo de 15 a 19 años los tratamientos han aumentado de una for-

*El número de jóvenes que acuden al médico para deshabituarse del alcohol ha aumentado un 23% en siete años*

ma más acentuada, un 143% en esos siete años.

Antoni Gual, jefe de la Unitat d'Alcoholologia de la Generalitat y del hospital Clínic de Barcelona, constata que cada vez hay más jóvenes que acuden a las consultas por problemas con el alcohol, aunque matiza que la media de edad de los pacientes que se introducen en un programa de deshabituación se mantiene estable porque el problema también afecta a personas cada

## En Europa

**CONTINENTE DE BEBEDORES.** Europa es el continente donde se consume más alcohol por habitante –relacionado con patrones culturales y religiosos– y el consumo abusivo se relaciona con 195.000 muertes anuales. Un 66% de los europeos dice haber bebido alcohol en el último mes, un 6% más que tres años atrás, según el último Eurobarómetro, publicado en el 2007.

### ESPAÑA, A LA CABEZA.

España, tras Portugal e Italia, es el país donde más población (25%) dice consumir alcohol cada día, lo cual corresponde a pautas de consumo mediterráneo. Además se trata del país en el que más personas dicen beber con mayor frecuencia más de cinco copas en un día: un 28% –le sigue Austria con un 24%–.

### MÁS DE 4 COPAS ENTRE LOS JÓVENES.

El grupo de 15 a 24 años es el que más copas consume en un solo día en Europa. Más de cuatro consumiciones es lo que dice tomar el 19%. Le siguen las personas de entre 25 y 39 años, con un 14%.



DANI DUCH / ARCHIVO

El consumo los fines de semana puede convertirse en la antesala de una adicción

vez mayores. Las causas de este aumento de adolescentes y jóvenes que requieren tratamiento son múltiples y complejas, explican los expertos consultados, y las borracheras de fin de semana tienen parte de responsabilidad.

Los jóvenes que acuden a las consultas beben de forma diferente, afirma Gual. “Desde hace diez años el consumo compulsivo y abusivo de alcohol las noches de los fines de semana ha ido aumentando y ya se ha establecido como norma”, afirma. Aunque no todos los jóvenes que toman bebidas alcohólicas de

forma desmesurada cuando salen de fiesta son alcohólicos, el atracón es a veces el primer paso para una adicción, ya sea al alcohol o a otro tipo de sustancias psicoactivas, y esto es lo que en realidad preocupa a las autoridades sanitarias. Aparte de los riesgos para la salud de una borrachera –como intoxicación ética o conductas temerarias en la carretera–, el atracón de alcohol es “una puerta a la cocaína o el cannabis”, dice Joan Colom, del programa de drogodependencias del Departament de Salut. Desde el momento en que una bebida se utiliza

como una droga –no por su sabor, sino por sus efectos psicoactivos–, es fácil dar el salto a otras sustancias que proporcionen un efecto más potente en menos tiempo.

Gual recuerda que las personas que abusan del alcohol tienen el doble de probabilidades de consumir cocaína y cannabis que una persona que bebe de forma moderada. El consumo compulsivo y abusivo de alcohol no es una adicción en sí, por lo que Colom recuerda que su tratamiento es distinto, desde la prevención, “para que los jóvenes piensen por qué beben en realidad”.

## “El daño que pueda hacerte el alcohol lo ves como algo todavía muy lejano”

*Viene de la página anterior*

**Jadi:** A mí también me ha pasado dos o tres veces eso de perder la memoria. Al día siguiente te sientes ridícula y te prometes a ti misma que nunca más sobrepasarás el límite.

**Andrés:** Esa promesa también la haces cuando tienes una de esas resacas tan malas.

**Toni:** La gente que bebe mucho es cada vez más joven. Y a veces ves cómo les sirven copas en la barra de un local, aunque sean menores y vayan ya muy pasados. Ahí sí que habría que actuar ya.

**Jadi:** Nadie niega que el alcohol

hace daño y puede provocar experiencias trágicas. Tengo amigos que han tenido accidentes por culpa de las copas. Yo, por ejemplo, antes de subirme a un coche quiero saber si el conductor ha bebido o no.

**Andrés:** Si no hay más remedio puedes acabar en un coche conducido por alguien que ha bebido.

**Toni:** En mi caso, cuando me toca conducir a mí no bebo en toda la noche. Y lo cierto es que no te lo pasas tan bien y la velada se hace más larga. Aunque entonces ves cómo van los que no paran de beber. Un amigo mío se mató con el coche y eso te hace reflexionar. Aunque a veces

caemos en el error de controlarnos sólo para que no nos pillen los Mossos en vez de hacerlo por los riesgos que asumés al conducir bebido.

**Jadi:** Tampoco hay que negar que el consumo abusivo de alcohol hace daño. De eso creo que somos todos conscientes, pero al mismo tiempo yo creo que la cantidad que nosotros tomamos no nos afecta.

**Toni:** Es cierto. El daño que pueda hacerte el alcohol lo ves como algo todavía muy lejano. Éste es un tema que, con lo que yo consumo, creo que aún no tengo que plantearme. No sé si me equivoco o no...

**Andrés:** ¡Es que el alcohol es la

droga legal! Está claro que la bronca en mi casa no es la misma si detectaran una noche que llego con unas copas de más que si descubrieran –que no es el caso– que tomo otras drogas, consideradas como ilegales.

**Jadi:** Bueno, ése es otro tema. Mucha gente mezcla el alcohol con otras cosas.

**Toni:** Sí. Pero hay también un número importante de personas que sólo toman copas y no parecen tener límite. A veces pienso que en estos casos lo que buscan esos jóvenes es llamar la atención. En lo que respecta a mi experiencia personal, admito que al principio el alcohol me ayudaba a perder la timidez, y ese también puede ser uno de los motivos por los que se toman copas cuando se sale de marcha.

**Alina:** Hace muy pocos días que vino una chica al pub que trabajo y empezó a beber muy rápido. En

una hora estaba ya muy borracha y sólo buscaba romper la timidez.

**Andrés:** Esto ya es demasiado. Pero sí que estoy de acuerdo con lo que dice Toni. Beber con moderación para romper la timidez creo que es algo muy frecuente. Lo ideal es encontrar rápido el punto con las primeras copas para divertirse lo antes posible y aprovechar al máximo la noche. Después ya hay que controlar si no quieres buscarte lo que encuentran esas personas que siguen bebiendo a saco.

**Jadi:** Estoy de acuerdo. Lo mejor siempre es el inicio de la noche. Y el alcohol ayuda a pasarlo bien, pero hay que saber tomarlo. Yo, por ejemplo, si veo que he tomado más cubatas de la cuenta paro y como mucho mantengo la noche con un chupito. Es difícil, tal como está montado todo esto, concebir la noche sin alcohol.

# NUESTRAS OPERACIONES LAS FACILITAN LOS INTERMEDIARIOS

COMPRAMOS EDIFICIOS

93 400 50 06

www.rentacorporacion.com

RENTA  
CORPORACIÓN